

- En las últimas tres lecciones, hemos estudiado la tercera advertencia de la carta a los Hebreos.
 - Podemos resumir la advertencia del autor como: fijen su meta en alcanzar la madurez espiritual a través de la Palabra de Dios.
 - No vuelvas a la vida que conocíamos antes de convertirnos a la fe.
 - Porque al hacerlo, corremos el riesgo de no volver jamás a una vida de servicio y complacencia hacia Dios.
 - En cambio, aférrate a la esperanza de la resurrección y la recompensa eterna.
 - Y recuerda siempre que Dios es fiel para cumplir sus promesas contigo respecto a estas cosas.
 - Así podremos vivir con ojos por toda la eternidad.
 - Y recuerden por qué el escritor lanzó esta advertencia en primer lugar.
 - Quería explicar el misterio de Jesús como sacerdote según el orden de Melquisedec.
 - Pero esta enseñanza es compleja y se fundamenta en otras verdades de las Escrituras.
 - Y sin la madurez espiritual necesaria, el escritor cuestionó si su audiencia estaba preparada para comprender lo que necesitaba explicar.
 - Como sabía que su audiencia había fracasado en la búsqueda de la madurez, les dirigió la advertencia que hemos estado estudiando.
- Pero ahora es el momento de que el escritor vuelva a su punto original sobre Melquisedec.
 - Y así retomamos la historia con él al final del capítulo 6, cuando vuelve a presentar su prueba de que Cristo es un sacerdote superior a cualquiera de los que se encuentran en la Ley.

[HEBREOS 6:19](#) Esta esperanza la tenemos como ancla del alma, una esperanza segura y firme que penetra hasta dentro del velo, [HEBREOS 6:20](#) donde Jesús entró como precursor por nosotros, habiéndose convertido en sumo sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec.

- Para concluir sus comentarios del capítulo 6, el escritor llama a nuestra esperanza en la resurrección y a las recompensas un “ancla para nuestra alma”.
 - La imagen que está pintando es fácil de apreciar.
 - Un ancla sirve para mantener un barco estable y en un solo lugar mientras flota.
 - Sin ancla, un barco va a la deriva y no puede estar seguro de su posición.
 - Si alguna vez has estado en un barco sin ancla a la deriva, tal vez mientras pescabas, entonces conoces la sensación de no poder detectar tu propio movimiento.
 - No tienes ningún punto de referencia en el agua.
 - Es probable que te estés alejando de tu ubicación prevista, pero no puedes saberlo y, por lo tanto, no puedes corregirlo.
 - Esa es una buena analogía de cómo vivirá un cristiano si no se centra en nuestra ancla, el ancla de nuestras almas.

- Como hemos aprendido, ese ancla es tanto nuestra esperanza de resurrección como la expectativa de recompensa por vivir de una manera que agrada al Señor.
- Cuando eches esas anclas en tu vida, no te alejarás del Señor.
- No te desviarás, como temía el escritor.
- Pero si alguna vez pierdes de vista estas promesas de Dios, entonces te alejarás de Él y de una vida dedicada a agradarle.
 - Tu salvación no es menos segura.
 - Y, hasta cierto punto, su herencia aún está disponible.
 - Pero, como dice Pablo en 1 Timoteo 6, estáis atormentando vuestra alma innecesariamente con muchos dolores.
- Luego el escritor agrega que nuestra esperanza eterna entra tras el velo.
 - El poder de nuestra esperanza reside en la confianza de que Jesús, como nuestro Sumo Sacerdote, ha traspasado el velo.
 - Él tiene el poder de hacer realidad nuestra esperanza.
 - Es porque Cristo entra tras el velo que tenemos la esperanza de la resurrección y la recompensa.
 - Él ha puesto fin a lo que se interponía entre nosotros y la esperanza que ahora poseemos: nuestro pecado.
 - La mención del velo por parte del escritor nos lleva de vuelta a la conversación sobre el sacerdocio.
 - El velo al que se refiere, por supuesto, es esa cortina de tela que separaba el Arca de la Alianza en el Lugar Santísimo del Lugar Santo del tabernáculo.
 - Este velo era de suma importancia en la experiencia religiosa judía.
 - Era una barrera que separaba a los hombres del conocimiento y el disfrute de la gloria de Dios.
 - El 99,999% nunca experimentó cruzar el velo, pero todos pensaron en ello cuando su sumo sacerdote cruzó el velo.
 - Y era un símbolo de cómo el pecado nos separa de la esperanza de la vida eterna.
 - Por lo tanto, cruzar ese velo era un deseo de suma importancia para el pueblo judío.
 - Más allá de ese velo estaba el propiciatorio, el lugar donde residía la gloria de Dios y donde podía ocurrir la expiación por su pecado.
 - De forma indirecta, se trataba de imaginarse a uno mismo como impecable, sin preocuparse por ser juzgado negativamente.
 - Según la Ley, los pecados de Israel se borraban aplicando sangre de toro sobre el propiciatorio.
 - Este procedimiento fue detallado en la Ley de Moisés.
 - Solo el sumo sacerdote de Israel podía entrar
 - Y este hombre solo podía entrar una vez al año, en un día llamado Yom Kippur, el día de la expiación.

- Ese día, el sacerdote roció la sangre de un toro sobre el propiciatorio, aplacando así la ira de Dios por los pecados de la nación.
- Mediante este ritual, el Señor contaba los pecados de la nación que quedaban cubiertos por otro año bajo el Pacto.
- Pero existen problemas o limitaciones evidentes en este sistema tal como lo diseñó el Señor.
 - En primer lugar, el sumo sacerdote sufría de la misma debilidad que el pueblo al que servía.
 - Él sufrió en el pecado como aquellos a quienes servía.
 - Y por lo tanto, estaba sujeto a la misma pena de muerte que los demás.
 - Así pues, se le exigió que hiciera un sacrificio por sus propios pecados antes de estar capacitado para aplicar el sacrificio por el pueblo.
 - Y como era un hombre pecador, murió como todos los hombres, por lo que de vez en cuando había que reemplazarlo con un nuevo sumo sacerdote.
 - No era un sistema muy tranquilizador para los israelitas, que dependían de la intercesión del sumo sacerdote.
 - Incluso el mejor sumo sacerdote finalmente moría, y alguien ocupaba su lugar; eso no sugiere una solución definitiva a nuestro pecado.
 - En segundo lugar, la sangre de los toros y las cabras era claramente insuficiente para expiar para siempre el pecado del pueblo.
 - El sacrificio de Yom Kippur se repetía anualmente, porque el pecado del pueblo nunca terminaba.
 - Nunca hubo un momento en que la gente sintiera alivio de su pecado.
 - Porque tan pronto como el Sumo Sacerdote realizaba un sacrificio, el ciclo comenzaba de nuevo.
- Así que necesitamos un mejor sacerdocio si queremos poner fin de una vez por todas a esta separación.
 - Así pues, en el versículo 20, el escritor dice que Jesús es un sacerdote superior porque sirve en un orden sacerdotal superior, el orden de Melquisedec.
 - Ahora empezamos a comprender por qué es importante entender este orden de sacerdotes.
 - Porque es este orden el que pone fin al problema del pecado.
 - Es este orden el que resuelve todas las limitaciones del orden de Aarón formado bajo la Ley.
 - Entonces, en el Capítulo 7, el escritor se adentra en la discusión completa de este orden superior del sacerdocio.
 - Y el escritor comienza explicando el origen del nombre de la orden, es decir, el hombre Melquisedec.

[HEBREOS 7:1](#) Porque este Melquisedec, rey de Salem, sacerdote del Dios Altísimo, que salió al encuentro de Abraham cuando regresaba de la derrota de los reyes y lo bendijo,

[HEBREOS 7:2](#) a quien Abraham también le dio la décima parte de todo el

botín, era en primer lugar, por la traducción de su nombre, rey de justicia, y luego también rey de Salem, que es rey de paz.

[HEBREOS 7:3](#) Sin padre, sin madre, sin genealogía, sin principio de días ni fin de vida, sino hecho semejante al Hijo de Dios, permanece sacerdote para siempre.

[HEBREOS 7:4](#) Ahora bien, observen cuán grande era este hombre a quien Abraham, el patriarca, dio el diezmo del mejor botín.

[HEBREOS 7:5](#) Y aquellos de los hijos de Leví que reciben el oficio sacerdotal tienen mandamiento en la Ley de recoger el diezmo del pueblo, es decir, de sus hermanos, aunque estos sean descendientes de Abraham.

[HEBREOS 7:6](#) Pero aquel cuya genealogía no se remonta a ellos recogió el diezmo de Abraham y bendijo al que tenía las promesas.

[HEBREOS 7:7](#) Pero sin duda alguna, el menor es bendecido por el mayor.

[HEBREOS 7:8](#) En este caso, los mortales reciben los diezmos; pero en aquel, los recibe aquel de quien se da testimonio de que vive.

[HEBREOS 7:9](#) Y, por así decirlo, por medio de Abraham, incluso Leví, quien recibía los diezmos, pagaba los diezmos,

[HEBREOS 7:10](#) porque todavía estaba en las entrañas de su padre cuando Melquisedec salió a su encuentro.

- El hombre llamado Melquisedec es un tanto enigmático en las Escrituras.
 - Aparece por primera vez en Génesis 14, en la historia de Abraham derrotando a los cuatro reyes del norte.
 - Estos reyes llegaron a Canaán para derrotar a los cinco reyes de las ciudades de Sodoma, Gomorra, Adma, Zoboim y Zoar.
 - En el transcurso de esta batalla, los cuatro reyes del norte capturaron a todos los habitantes de la ciudad de Sodoma, incluyendo a Lot, sobrino de Abraham.
 - Abraham se entera de estos acontecimientos y actúa con rapidez para atacar a los reyes en retirada y liberar a su sobrino.
- En el capítulo 14 leemos lo siguiente:

[GÉNESIS 14:14](#) Cuando Abram oyó que su pariente había sido hecho cautivo, sacó a sus hombres adiestrados, nacidos en su casa, trescientos dieciocho, y fue en persecución hasta Dan.

[GÉNESIS 14:15](#) Dividió sus fuerzas contra ellos de noche, él y sus siervos, y los derrotó, y los persiguió hasta Hobah, que está al norte de Damasco.

[GÉNESIS 14:16](#) Trajo de vuelta todos los bienes, y también a su pariente Lot con sus posesiones, y también a las mujeres y a la gente.

[GÉNESIS 14:17](#) Después de su regreso de la derrota de Quedorlaomer y

los reyes que estaban con él, el rey de Sodoma salió a su encuentro en el valle de Save (es decir, el Valle del Rey).

[GÉNESIS 14:18](#) Y Melquisedec, rey de Salem, sacó pan y vino; ahora bien, él era sacerdote del Dios Altísimo.

[GÉNESIS 14:19](#) Él lo bendijo y le dijo:

“Bendito sea Abram del Dios Altísimo,
Poseedor del cielo y de la tierra;

[GÉNESIS 14:20](#) Y bendito sea Dios Altísimo,
¿Quién ha entregado a tus enemigos en tus manos?
Le dio la décima parte de todo.

- En el versículo 18, Abraham se encuentra con un hombre que es rey, un hombre llamado Melquisedec.
 - El nombre de este hombre en realidad no es un nombre.
 - La palabra “Melquisedec” es un título, al igual que “Faraón” y “César” son títulos, y no nombres.
 - Su título significa “Mi rey es justo”.
 - Pero el escritor dice que el nombre significa “rey de justicia” en el versículo 2, lo cual no es literalmente correcto.
 - El escritor está haciendo un juego de palabras con el nombre, porque este hombre fue rey de una ciudad llamada Salem.
 - Salem (que hoy es Jerusalén) era una ciudad jebusea en aquel entonces.
 - De hecho, el sufijo de su título, “zedek”, es un nombre jebuseo.
 - Más tarde, David conquista a los jebuseos y toma Salem para Israel, convirtiéndola en la capital y cambiándole el nombre a Jerusalén.
 - La palabra “salem” significa “paz”, como señala el escritor en el versículo 2.
 - Así que no solo podríamos decir que este hombre es el rey de la justicia
 - Pero también podríamos decir que es el rey de la paz.
- El hombre también es sacerdote, lo que significa que era un intercesor del pueblo ante Dios.
 - Y tanto Abraham como ahora el autor de Hebreos dan testimonio de que este hombre fue un verdadero sacerdote del Dios Altísimo.
 - No era sacerdote de ninguna religión pagana.
 - Y no era un sacerdote autoproclamado ni un impostor.
 - En realidad, era un hombre designado sacerdote por Dios mismo.
 - Además, Abraham reconoció en este hombre a una persona con autoridad y digna de su honor.
 - Nótese en [Hebreos 7:2](#) que Abraham paga el diezmo a este hombre.
 - Ahora bien, sabemos que el diezmo no era para beneficio de Melquisedec.
 - Abraham no le estaba dando el botín a Melquisedec porque quería honrar a Melquisedec.
 - Cuando los hombres diezman, lo hacen para honrar a Dios.

- Si Abraham entregó su diezmo a Melquisedec, significa que Abraham creía que este hombre era un intercesor ante Dios.
- Finalmente, el escritor señala en el versículo 3 que esta persona aparece de la nada en la narración del Génesis, lo cual es muy inusual para el Génesis.
 - Moisés nunca dedica tiempo a abordar la genealogía de Melquisedec.
 - No se menciona su nacimiento ni sus padres.
 - Y nunca se menciona su muerte.
 - Esto es sumamente inusual, considerando lo cuidadoso que es Moisés al registrar siempre el principio y el final de cada persona importante en la historia de Israel.
 - Las genealogías del Génesis son el elemento clave que conecta los eventos del Jardín con el Mesías que viene a corregir el error de Adán.
 - Y sin embargo, aquí está el jugador importantísimo que nunca está vinculado a ninguna genealogía.
- Así pues, el misterio de Melquisedec nos deja preguntándonos: ¿quién era este hombre?
 - Recuerda que este hombre sirvió como sacerdote antes de que existiera la Ley de Moisés.
 - No había tabernáculo
 - No existía un sistema de sacrificios.
 - Los sacerdotes de Aarón aún no habían sido establecidos, pues Aarón ni siquiera había nacido.
 - ¿Cómo llegó este sacerdote a ser sacerdote?
 - ¿Cuál fue el origen de su sacerdocio?
 - ¿Por qué Abraham lo consideraba superior a él ante el Señor?
 - Y, por último, ¿qué relación tiene este antiguo sacerdote con Cristo, nuestro Sumo Sacerdote?
- Antes de considerar quién era Melquisedec, analicemos una posibilidad.
 - Muchos han notado que las características únicas de este hombre crean una imagen clara y evidente de Cristo.
 - Cristo es el Rey de Justicia
 - Cristo es el Rey de la Paz
 - Cristo es a la vez sacerdote y rey, algo que los sacerdotes bajo la Ley nunca podrían hacer.
 - Y aunque Cristo nació hombre, no tuvo principio, puesto que existía desde el principio con el Padre.
 - Y Cristo no tendrá fin, ahora que vive para el Padre por siempre.
 - Él es el Alfa y el Omega.
 - Así pues, es evidente que Melquisedec es una figura de Cristo, y el autor de Hebreos está precisamente planteando esa misma idea.
 - Pero algunos han especulado que Melquisedec era más que una imagen de Cristo y que en realidad era una teofanía preencarnada de Cristo.

- En otras palabras, algunos sostienen que Melquisedec no era un hombre.
- Él era Cristo apareciéndose a Abraham en forma de hombre.
- De manera muy parecida a como el Señor preencarnado se le apareció a Abraham en su tienda (Génesis 18).
- Pero esta interpretación comete un error común al confundir una imagen con la sustancia.
 - Irónicamente, esta confusión solo sirve para demostrar cuál era la preocupación del autor de Hebreos desde un principio.
 - En cuanto a Melquisedec, hay mucho que decir y es difícil de explicar.
 - Y aún hoy, algunos estudiantes de la Biblia siguen sin comprender el punto principal.
- Melquisedec fue un hombre real que sirvió como sacerdote de Dios en tiempos de Abraham, y antes de comprender quién fue realmente, descartemos la teoría de que fue un Cristo preencarnado.
 - En primer lugar, la descripción que hace el escritor de Melquisedec excluye como interpretación que este hombre fuera una teofanía.
 - El escritor dice que este hombre era “como el Hijo de Dios”.
 - El término “como” en griego es *aphomoioo*, que significa “estar hecho a semejanza de algo”.
 - Así pues, el hombre Melquisedec fue hecho a semejanza del Hijo de Dios.
 - Esta es la situación opuesta a una teofanía.
 - Una teofanía siempre representa al Hijo de Dios siendo hecho a semejanza de algo más, como una zarza ardiente o un hombre que visita a Abraham.
 - Así pues, Melquisedec no es una teofanía; es una sombra, una imagen de Cristo.
 - Además, el escritor dice en el versículo 8 que este hombre “mortal” recibió el diezmo de Abraham.
 - Si el escritor llama a Melquisedec un hombre mortal, entonces ciertamente tuvo un principio y un fin.
 - Mortal significa que era un ser humano común y corriente, y no una teofanía.
 - Finalmente, aprendimos en [Hebreos 5:1](#) que un sacerdote siempre es tomado de entre los hombres para representar a aquellos en cuya semejanza comparte.
 - El escritor explicó que, puesto que los hombres deben ser representados por un hombre, Cristo tomó forma humana para poder convertirse en nuestro Sumo Sacerdote.
 - El escritor dice que Melquisedec era sacerdote del Dios Altísimo, y como sacerdote, representaba a los hombres ante Dios.
 - Melquisedec solo pudo haber hecho esto siendo un verdadero hombre.
 - Si esto fuese una teofanía de Cristo, entonces ocurrió antes de la encarnación de Cristo.
 - Y si es anterior a la encarnación de Cristo, entonces Cristo aún no era hombre y, por lo tanto, no podía servir como sacerdote ante los hombres.
 - Podríamos enumerar otras razones por las que Melquisedec no pudo ser una aparición preencarnada de Jesús, pero el punto ya está planteado.
 - Este hombre fue una figura histórica real.
 - Él era rey sobre la ciudad jebusea de Salem.

- Y él sirvió como sacerdote de Dios para los hombres en la tierra en aquel día.
- De tal modo que incluso Abraham lo buscó cuando quiso adorar y diezmar al Dios viviente.
- Así pues, volvemos a nuestra pregunta central... ¿quién era él?
- Lo primero que hay que recordar de las lecciones anteriores es que el término "orden" no significa una sociedad u organización, como una orden de monjes.
 - La palabra significa literalmente "sucesión".
 - Se refiere a la transmisión de un cargo de persona a persona a través de una sucesión de titulares del cargo.
 - Por ejemplo, el cargo de sumo sacerdote en la orden aarónica se ejercía de por vida y luego se transmitía a un sucesor tras el fallecimiento del titular del cargo.
 - Esa sucesión comenzó con Aarón, por eso la llamamos la orden aarónica.
 - Pero solo había un sumo sacerdote en cada momento.
 - De manera similar, el orden de Melquisedec describe una sucesión de sacerdotes.
 - Cada persona en esta orden ocupó el cargo de por vida.
 - Y el siguiente titular del cargo recibió el cargo tras el fallecimiento del titular anterior.
 - Cada hombre que ocupó el cargo heredó el título de Melquisedec, pero ese no era su nombre real.
 - Así pues, el nombre de este hombre fue oscurecido por Moisés, quien solo registró su título.
- Pero encontramos una pista crucial en [2 Pedro 2:5](#), cuando Pedro declara que Noé fue el predicador de justicia en su época.

[2 PEDRO 2:5](#) y no perdonó al mundo antiguo, sino que preservó a Noé, predicador de justicia, junto con otros siete, cuando trajo un diluvio sobre el mundo de los impíos;

- Esa traducción de la Biblia NASB es muy poco útil, ya que oscurece las palabras reales que Pedro escribió en griego.
 - Una traducción más literal de este versículo, tomada de la Traducción Literal de Young, dice así:

[2 PEDRO 2:5](#) y el mundo antiguo no perdonó, pero el octavo, Noé, predicador de justicia, guardó, trayendo un diluvio sobre el mundo de los impíos,

- La traducción más literal revela que Pedro estaba diciendo que Noé era la octava persona de los justos.
- Pedro no estaba diciendo que Noé fuera una de las ocho personas en el Arca, aunque eso también era cierto.
- Él estaba llamando a Noé una octava persona de rectitud.
- Como en el octavo hombre en un orden o sucesión de personas llamadas justas

- De Pedro aprendemos que Noé fue la octava persona en ocupar el cargo de Melquisedec.
 - Y si Noé fue el octavo, entonces es relativamente sencillo seguir la sucesión hacia atrás para saber quiénes fueron los siete hombres anteriores que ocuparon el puesto.
 - Noé heredó el puesto de su padre Matusalén.
 - Y Matusalén lo heredó de Jared.
 - Jared lo heredó de Mahalaleel.
 - Mahalaleel lo heredó de Kenan.
 - Kenan lo heredó de Enosh.
 - Enosh lo heredó de Seth.
 - Y Set lo heredó de Adán.
- Lo que estamos aprendiendo es que, desde la caída de Adán, el Señor ha designado a un hombre para que sirva como su sacerdote en la tierra.
 - Ese hombre siempre se encontraba en la línea de la promesa de la semilla.
 - Cada hombre ocupó el cargo hasta su muerte.
 - Y el cargo de Melquisedec fue heredado por el siguiente hombre en la línea de promesa de la semilla.
- Este sacerdocio es anterior al sacerdocio de la Ley y continuó existiendo incluso después de que la Ley fue promulgada.
 - Y es un sacerdocio superior, uno que por su mismo nombre predice su propósito, es decir, traer justicia.
 - Volveremos más adelante a la relación entre el sacerdocio de la Ley y el sacerdocio de Melquisedec.
 - Pero por ahora, solo necesitamos entender que este sacerdocio es aquel al que pertenece Cristo.
- Entonces, ¿quién era el sacerdote que conoció a Abraham?
 - Bueno, Noé era Melquisedec, pero murió poco antes de la batalla de Abraham contra los reyes.
 - Así pues, fue Sem, hijo de Noé, quien fue el siguiente hombre en la línea de la promesa de la descendencia.
 - Sem heredó el oficio de justicia y se convirtió en el Melquisedec que Abraham conoció.
 - De hecho, Sem sobrevivió a Abraham, por lo que Abraham nunca heredó el título de Melquisedec.
 - Pasó de Sem a Jacob.
 - Sabemos que Sem se estableció en la zona de Canaán.
 - Y, al parecer, Sem también se convirtió en rey de la ciudad de Salem.
 - Haciéndolo no solo sacerdote de justicia, sino también rey de justicia.
 - Y de esa manera, su vida se convirtió en una sombra de Cristo, que fue a la vez Sacerdote y Rey.

- Curiosamente, existe una enseñanza rabínica judía que afirma que Sem era Melquisedec.
- Sabemos que Abraham era descendiente de Sem.
 - Sem era el tatarata
 - Así pues, en una cultura patriarcal, Abraham, naturalmente, consideraba a Sem como su superior.
 - Por eso el escritor dice en los versículos 4-7 que este hombre, Melquisedec, era superior a Abraham.
- Aún más interesante, el rey que Abraham había matado, Quedorlaomer, también era descendiente de Sem.
 - Así pues, Abraham había matado a un primo lejano, otro miembro de la familia de Sem.
 - Entonces Sem se encontró con Abraham, presumiblemente para restaurar la paz en la familia a través de una ofrenda (pan y vino).
 - Mientras que Abraham diezmó a Sem en reconocimiento de su autoridad sobre la familia y en agradecimiento por la victoria.
 - Incluso en este gesto, encontramos otra imagen de Cristo, en que Él nos reconcilia con nuestro Padre.
- En los versículos 8-10, el autor afirma que este análisis demuestra que el sacerdocio de Melquisedec era un sacerdocio superior al que le sigue en la Ley.
 - Los sacerdotes de la Ley descendían de Leví, quien a su vez descendía de Abraham.
 - Así como Abraham mostró respeto a Sem porque era mayor que él, entonces, por extensión lógica, Leví habría hecho lo mismo si hubiera estado vivo.
 - Y de igual modo, Aarón, que descendía de Leví, habría reconocido a Sem como su superior, si Aarón hubiera estado vivo para conocerlo como Abraham lo hizo.
 - Por lo tanto, el escritor dice que Leví y Aarón estaban presentes en los lomos de Abraham.
 - Lo que significa que este sacerdote era superior a cualquier orden que viniera después.
 - Y el sacerdocio de Melquisedec siempre debe considerarse superior al que se da en la Ley.
- Este sacerdocio de Melquisedec es importante porque demuestra que el Señor ha estado obrando desde el principio, proveyendo un intercesor para los hombres pecadores.
 - Mucho antes de Moisés y la Ley, el Señor previó un sacerdocio, un sacerdocio llamado “el Señor es justo”.
 - Se mantuvo en pie durante generaciones, pasando de hombre en hombre.
 - En cada generación, había un hombre —y solo uno— que podía interceder por aquellos que anhelaban la misericordia del Señor.
 - Y ese hombre sirvió hasta la muerte.
 - Un día, este sacerdocio fue heredado por Jesucristo.
 - Cuando murió José, el padre terrenal de Jesús, Jesús recibió el oficio de Melquisedec, Mi Señor es Justo.
 - Esto explica por qué José murió antes de que comenzara el ministerio terrenal de Jesús.

- Jesús tuvo que heredar el orden de Melquisedec durante su vida terrenal.
- Por eso vemos que la genealogía en el Evangelio de Mateo pasa por José: él estaba transmitiendo el linaje y el orden de Melquisedec a Jesús.
- Desde que Jesús se hizo hombre, para servir como nuestro intercesor
- Así pues, por primera y última vez, el orden fue sostenido por Aquel que era verdaderamente Justo: Jesucristo.
 - Pero puesto que Jesús vive para siempre, el orden nunca pasará a otra persona.
 - Jesús, que es sacerdote según el orden de Melquisedec, mantendrá para siempre el orden.
 - Habiéndolo obtenido legítimamente por herencia
 - La próxima vez, veremos al escritor explicar este punto en detalle.